



CURSOS
NUTRICIÓN ANIMAL

Alimentación de las terneras lecheras

CLAVES PARA UNA CRÍA EXITOSA 2



José L. Repetto

*Consultor en Sintesisnutricion S.L. | Ex Catedrático de la
Facultad de Veterinaria, Universidad de la República (Uruguay)*
joselorepetto@gmail.com

Metas principales durante la etapa de cría:

- ▶ Asegurar un **adecuado calostrado**.
- ▶ **Optimizar el crecimiento corporal**.
- ▶ **Facilitar la transición** de lactante a rumiante.
- ▶ **Potenciar el futuro** del animal como rumiante y lechera.
- ▶ Obtener **viabilidad al desleche**.
- ▶ Lograr una **buena relación costo/producto**.

En la primera parte 1ª nos referimos en forma amplia al adecuado suministro de calostro. En cuanto al crecimiento corporal debemos saber que es altamente dependiente del consumo de leche. Además del crecimiento corporal debemos asegurar que el paso de ser pre-rumiantes (cuando solo toman leche) a rumiantes (cuando ya comen pasto y concentrado) sea lo más suave posible.



Ahora bien, muchos se preguntan si esto realmente vale la pena, ya que es más caro. Así que vamos a ver qué beneficios tiene, qué desventajas y qué desafíos implica ponerlo en práctica.

Sabemos que lo que más influye en el crecimiento del ternero en sus primeros 60 días es la cantidad de leche que toma. En estas primeras semanas casi no comen alimento sólido, así que la leche es clave.

Si les damos más leche — como propone la cría acelerada — logramos un crecimiento corporal mucho mayor antes del destete. Y esto no solo se nota en ese momento: los estudios muestran que las terneras que crecen más rápido en esta etapa también

tienen mejores resultados después, incluyendo más producción de leche en su primera lactancia. Se ha demostrado que una ternera que gana más de 500 gramos por día durante la lactancia tiene más chances de producir más leche como vaca. De hecho, por cada 100 gramos extra de ganancia diaria, podría dar hasta 100 litros más en su primera lactancia.





Esto muestra que una buena alimentación desde el primer día no solo mejora el crecimiento, sino también el futuro productivo.

Ahora bien, ¿vale la pena siempre hacer cría acelerada?



Muchos estudios que muestran beneficios provienen de tambos del hemisferio norte, con vacas que producen más de 10.000 litros. En nuestros sistemas, con menor producción, el beneficio puede ser más modesto. Por ejemplo, en un sistema mixto, se logró un aumento de 500 litros en la primera lactancia, combinando mayor cantidad de



leche (8 litros diarios) y buena alimentación postdestete. Pero hay un punto clave: dar más leche reduce el consumo de concentrado. Por cada 100 g de leche en materia seca, el ternero consume 66 g menos de concentrado, lo cual puede afectar el desarrollo del rumen, dificultando la transición al alimento sólido después del destete.

¿Y QUÉ PASA CON EL FORRAJE DURANTE LA LACTANCIA?

Dar forraje a las terneras desde temprano ayuda mucho: mejora su comportamiento, reduce el estrés y favorece el desarrollo del sistema digestivo. Pero no todos los forrajes son iguales. En un estudio, los que comieron heno de avena, paja de cebada o ensilado de triticale crecieron más que los que comieron alfalfa, raigrás o ensilado de maíz.



También importa cómo y con qué se ofrece el forraje: si se da junto o separado del concentrado, y qué tipo de concentrado se usa (peletizado o texturizado). Algunos estudios dicen que el concentrado texturizado aumenta el consumo; otros no encuentran diferencias en crecimiento. Lo que sí está claro es que la combinación ideal depende de la calidad del concentrado, el tipo de fibra y la forma en que se presenta.

Por ejemplo, si el concentrado ya incluye partículas largas (como avena o maíz entero), puede que no sea necesario dar forraje aparte, sobre todo si los terneros están sobre cama de paja. Pero si el concentrado es muy fino y procesado, hay riesgo de acidosis ruminal y mal desarrollo del epitelio del rumen.



Un estudio en Uruguay mostró que el heno de buena calidad ayuda a formar una microbiota ruminal más diversa, y el concentrado favorece el desarrollo de las papilas del rumen. La conclusión: durante la etapa lactante, lo mejor es ofrecer **ambos**, forraje y concentrado, para lograr un rumen sano y bien funcional.

Uso de forraje tras el destete: ¿sí o no?

Después del destete, ofrecer forrajes de buena calidad, como heno o ensilado de alfalfa, no solo mejora el desarrollo ruminal, sino que aumenta el consumo de concentrado, lo que favorece el crecimiento. Así lo muestran varios estudios y metaanálisis recientes. En cambio, forrajes de menor calidad — como heno de pasto — pueden reducir la ingesta total, la energía disponible y la ganancia de peso.

Aunque no hay consenso absoluto sobre todos los detalles del uso de forrajes, sí hay algo claro: dar forraje desde temprano es beneficioso. Ayuda a que los terneros empiecen a rumiar antes, estén más tranquilos y desarrollen mejor su sistema digestivo.

La clave está en elegir bien el tipo de forraje y usarlo como complemento del concentrado.



RESUMEN DE RECOMENDACIONES CLAVE:

- ▶ Dar calostro de calidad en las primeras 24 h.
- ▶ Elegir el plan de alimentación según los objetivos productivos.
- ▶ Aportar alimento sólido de buena calidad desde temprano.
- ▶ Combinar concentrado y forraje para facilitar la transición.
- ▶ La cría y primera recría son etapas decisivas para el rendimiento futuro.



¡Muchas gracias!



Grupo de Comunicación Agrinews S.L.

*Avinguda de Jaume Recoder, 17, 08301 Mataró,
Barcelona (España)*

info@grupoagrinews.com

Tel: +34 93 115 44 15